

LA EXPRESION DRAMATICA Y LA PEDAGOGIA

Buscando los principios de la evolución de la personalidad del niño y los métodos óptimos para ayudar a dicha evolución, la pedagogía reconoce la importancia extraordinaria del teatro en la formación de los niños y de los jóvenes.

Ese lado extraordinario del fenómeno teatral puede percibirse en dos planos distintos:

- 1) la influencia que se ejerce a través de una percepción activa, más pronunciada y sobre todo más universal que en las otras artes;
- 2) la voluntad de expresarse que es una facultad innata en el hombre. El instinto dramático se manifiesta desde el comienzo de la existencia humana, durante la evolución genética tanto como durante la evolución individual de cada uno.

El teatro de y para los jóvenes debiera ser constantemente considerado bajo estos dos aspectos.

La realidad actual está caracterizada por la extraordinaria rapidez con que todo cambia y por la necesidad de empujar a cada miembro de la sociedad a una participación activa. Es por eso que la pedagogía moderna se interesa más y más a los problemas de la expresión teatral.

Si consideramos a la pedagogía como una confrontación incesante entre la realidad y el ideal que persigue la educación, no podemos ignorar voluntariamente la apasionada aspiración de la juventud de nuestros días a una actividad física en el sentido más amplio de la palabra. Es por esto que los pedagogos ven en la abolición de la separación entre las categorías de espectador y actor uno de los métodos a seguir para la evolución del teatro y en particular del teatro de la infancia y de la juventud.

La fuerza que emana del teatro ofrece una posibilidad educativa de gran valor. Porque el teatro, considerado bajo su aspecto educativo, de prueba, comparado a otros campos del arte, de una gran capacidad sinérgica, como un medicamento compuesto de distintos elementos.

Yo pienso que la idea de teatro para la juventud implica la necesidad de colaboración entre el artista y el pedagogo. En el mundo condicionado en que vivimos, la expresión dramática, el juego teatral representan una vuelta hacia la expresión del hombre por el hombre mismo, sin mediar la técnica y sus impresionantes máquinas, admirablemente hábiles, pero frías e indiferentes. En nuestro medio de vida, hecho de metal, de materias plásticas, de aparatos electrónicos, sólo el hombre continúa a ser un ser vivo, palpitante, capaz de manifestar emociones variadas e imprevistas. Se puede comprender muy bien, que un matemático, por ejemplo, por muy absorbido que esté por sus investigaciones, desea, como espectador, encontrar un contacto con toda esa riqueza humana que sólo el teatro puede ofrecerle.

Querría terminar mi intervención necesariamente demasiado general por una pregunta: ¿qué debe ser pues el teatro de la juventud? . ¿Debe ser un teatro de artistas representando para los jóvenes, o bien un teatro creado por los jóvenes en cooperación con los artistas? .

Como pedagogo que conoce los peligros de la parcialidad en la educación, yo contestaría: es deseable que los dos tipos de teatros coexistan.

En nuestro país hay diferentes centros que se dedican a la investigación de fórmulas determinadas de teatro para jóvenes y para niños. Actualmente se está intentando agrupar todos estos investigadores alrededor del Centro Polaco del Instituto Internacional del Teatro.

Espero que en nuestra próxima reunión podremos presentar una detallada documentación sobre las realidades del teatro para niños y jóvenes en Polonia.

Ladislawa HORZELSKA BOBROWSKA
(Pedagoga)

